

Ekonomia

Petronor gana peso en Repsol tras la venta del 25% del área de extracción de petróleo

La refinería vasca es una de las piezas principales de la multinacional de cara a su adaptación a la transición energética

Asier Díez Mon

NTM

BILBAO — Repsol continúa dando pasos en el camino hacia la transición energética, complejo en el caso de una petrolera y donde Petronor sigue ganando enteros como resorte estratégico de cara al salto. La compañía que preside Antonio Brufau y que cuenta con Josu Jon Imaz como consejero delegado ha anunciado esta semana la venta del 25% de su división *upstream* —exploración y producción crudo— al fondo de inversión estadounidense EIG en una operación valorada en 4.850 millones de euros.

Más allá de los números, la operación supone otro golpe de timón en la multinacional, que avanza con la guía estratégica del cambio global hacia una economía más sostenible.

El objetivo de Repsol con la venta de una cuarta parte de su negocio tradicional petrolero es doble: reducir deuda y captar recursos para seguir invirtiendo en su adaptación al nuevo horizonte productivo más respetuoso con el medio ambiente. Los proyectos ligados al hidrógeno verde que lidera Petronor en Euskadi van precisamente en esa dirección. De modo que la compañía vasca refuerza posiciones en la carrera y se consolida como una de las inversiones clave de cara al futuro.

Repsol tiene previsto invertir casi 2.600 millones de euros hasta 2030 en su apuesta por el hidrógeno verde. El objetivo es alcanzar una potencia instalada de 552 megavatios (MW) en 2025 y casi 2 gigavatios (GW) en el horizonte de 2030, año clave porque las marcas dejarán de fabricar coches de combustión en Europa. En su apuesta por el hidrógeno, Repsol se ha marcado el reto de ser el líder en la península y el tercer productor de Europa.

Y el primer hito será en enero de

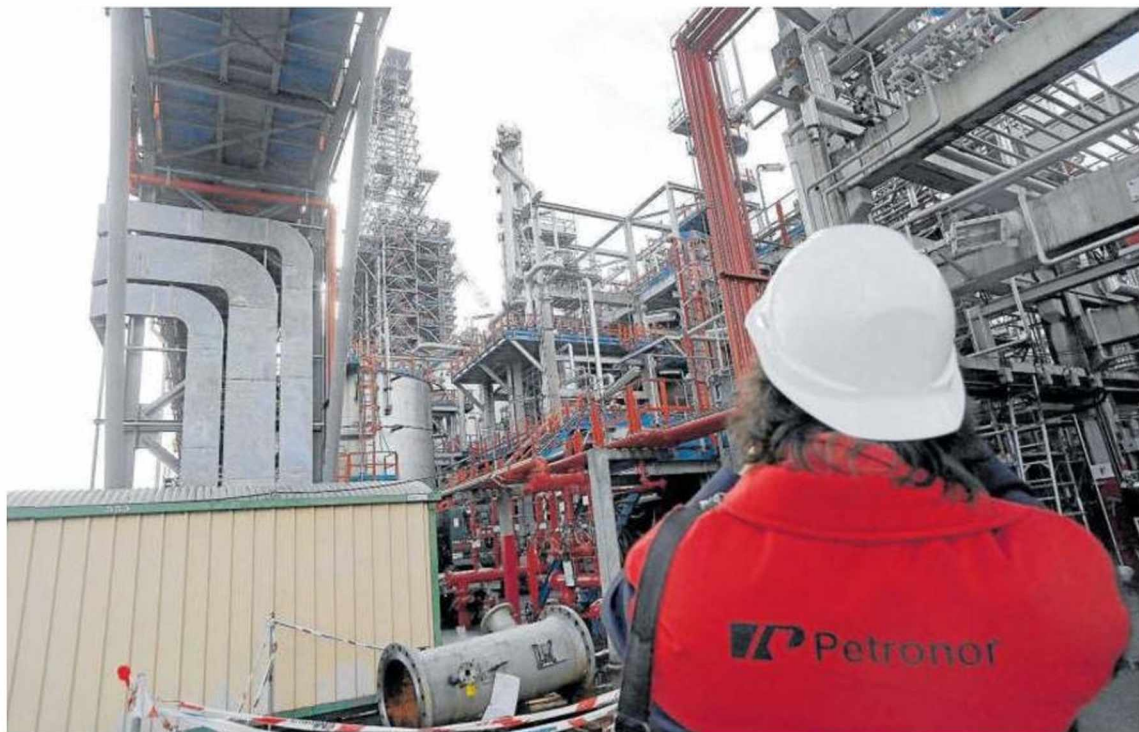


Imagen de una de las unidades de refino de la planta de Muskiz. Foto: B. Guerrero

2023 cuando ponga en marcha su primer electrolizador en la refinería de Petronor. Tendrá una capacidad de 2,5 MW y abastecerá de energía a la refinería de Muskiz, el Energy Intelligence Center y algunas empresas del Parque Tecnológico de Euzkeraldea.

El hidrógeno producido también irá destinado a los primeros autobuses y vehículos ligeros de la plataforma logística del propio parque, que contará con la primera hidrogene-

ria (surtidor de hidrógeno) de Euskadi, impulsado por el EVE y Repsol.

La energía verde que consumirá el electrolizador para generar el hidrógeno renovable será suministrada por Repsol. Además, todos los conductos e infraestructuras necesarias para llevar el hidrógeno renovable desde Petronor hasta el Parque Tecnológico de Euzkeraldea-Meatzaldea y su distribución serán desarrolladas por Nortegas.

El electrolizador es, según la refi-

nería vasca, un primer paso para el desarrollo de la industria del hidrógeno renovable y de las necesarias infraestructuras para su implementación como fuente de energía descarbonizada, y representa "un primer hito" dentro del proyecto de puesta en marcha de la fábrica anunciada por Petronor y Sener en marzo de este año.

Más adelante está previsto que en 2024 entre en funcionamiento otro electrolizador de mayor tamaño, de

10 megavatios, en el puerto de Bilbao para abastecer de hidrógeno renovable a la planta de combustibles sintéticos que se ubicará en la dársena bilbaína y que Petronor y Repsol pondrán en marcha junto a Saudi Aramco, el EVE y Enagás. En 2025 entrará en funcionamiento un tercer electrolizador, en este caso de 100 MW, para abordar el proceso de descarbonización de Petronor y aumentar las necesidades del Corredor Vasco del Hidrógeno. ●

Un futuro más allá de la automoción

La diversificación de los usos del refino del petróleo complementarán la producción de hidrógeno

BILBAO — La apuesta de Europa por el coche eléctrico es una encrucijada en el horizonte para el sector petrolero. Petronor ha trazado con tiempo el nuevo rumbo con su apuesta por el hidrógeno verde, pero el refino de petróleo seguirá

siendo su actividad principal durante muchos años.

Primero porque la prohibición de fabricar coches de combustión a partir de 2030 conllevará una renovación gradual del parque móvil, aunque seguirán circulando coches propulsados por gasolina o diésel por las carreteras europeas.

Además, la refinería vasca seguirá exportando combustibles a países más allá de las fronteras de la Unión Europea que no han diseñado una agenda de descarbonización de sus

carreteras tan ambiciosas como el que se ha puesto en marcha por parte de Bruselas.

Un paso por delante está la planta URF (Unidad para la Reducción de Fueloil), conocida como la planta de coque, que se adelantará a la dinámica de reducción de uso de combustibles.

LA UNIDAD DE COQUE Esta unidad transforma los productos más pesados del petróleo —el *fondo de barril*—, destinados a la producción de fue-

oil y los transforma en productos más ligeros y de gran demanda como el propano y el butano, las gasolinas y el gasóleo.

Y más a largo plazo, los usos alternativos del refino seguirán alimentando la actividad de las instalaciones de Petronor en Muskiz. El refino de petróleo se venderá para su uso como material destinado a la fabricación de productos como el amoníaco, plásticos —el nylon es el derivado del petróleo más exitoso de la historia—, latex para guantes qui-

rúrgicos, caucho sintético destinado a neumáticos, polietileno para componentes del sector de la automoción como productos utilizados en la industria farmacéutica, colorantes, detergentes...

Las opciones de salida a mercado de la producción de la refinería vasca son enormes y el horizonte de Petronor también está despejado en esa línea. El optimismo que se respira en las instalaciones de la costa vizcaína tiene por tanto bases sólidas. — A. Díez Mon